

alégrate

NÚMERO 197 | OCT-DIC 2021

REVITALIZAR LA ORACIÓN



Institutos paulinos de vida secular consagrada



Intenciones del mes de la Conferencia Episcopal Española

Sumario

Editorial:	
Revitalizar la oración	3
Catequesis Paulina:	
Dar, hoy, razón de nuestra fe	4
Instituto San Gabriel:	
La espiritualidad /4	6
Instituto Jesús Sacerdote:	
Ante la mirada de Dios	8
Instituto Virgen de la Anunciación:	
Apostolado y votos /1	10
Instituto Santa Familia:	
Fundación del Instituto	12
Donec Formetur:	
El «camino Paulino»	14
Traslado restos Fundador	17
Compartir la Palabra:	
La bendición en el evangelio	18
Año de San José	20
XXXVI JMJ 2021	22
Vida Paulina	
Clausura Año Bíblico Paulino	24
Agradecimiento y aclaración	25
En la casa del Padre	26
Calendario	27

Octubre

Por los enfermos y moribundos, para que, uniendo su sufrimiento a la cruz del Señor, encuentren alivio y consuelo, y sea respetada su vida y dignidad hasta el final de sus días.

Noviembre

Por los cristianos perseguidos, para que sientan el consuelo y la fortaleza de Dios, la ayuda de nuestra oración, y nunca se invoque el santo nombre de Dios para justificar la violencia y la muerte.

Diciembre

Por los sacerdotes y diáconos, para que vivan siempre en fidelidad a la vocación recibida, y vean confortada su entrega a Dios y a la Iglesia por el amor y respeto de sus fieles.

Revitalizar la oración

Me da la impresión de que la pandemia se ha llevado muchas cosas; de que, entre otras, ha debilitado la espiritualidad y la oración. Pues bien, el último trimestre del año, que estamos comenzando se nos presenta muy rico en motivaciones para que de veras nos entreguemos a la oración y la oración nos lleve a implicarnos decididamente en acciones apostólicas: “A Dios rogando y con el mazo dando”.

Por una parte, celebraremos importantes acontecimientos litúrgicos: Beato Timoteo Giaccardo, Jesús Divino Maestro, Todos los Santos, Cristo Rey, Beato Santiago Alberione, Inmaculada Concepción, Nacimiento del Señor, Sagrada Familia... , por hacer referencia a las solemnidades y a los eventos que hacen referencia al carisma paulino.

Por otra parte, el 26 de noviembre, recordaremos el 50º aniversario de la muerte de nuestro amado Fundador, su verdadero “*dies natalis*”, y lo que este acontecimiento debe significar para cada uno de nosotros. En esa misma fecha clausuraremos oficialmente el Año Bíblico de la Familia Paulina. Y pocos días más tarde, el 8 de diciembre, clausuraremos otro Año Santo: el dedicado a San José. Todo esto, sin olvidarnos de que, en España, estamos celebrando el Año Santo Jacobeo, que nos invita a revisar las raíces apostólicas de nuestra fe y a renovar nuestro compromiso de anunciar el evangelio en estas tierras regadas por la sangre del Apóstol.

Tenemos, pues, motivos más que sobrados para vivir este cuarto y último trimestre del año en alta tensión espiritual. ¿Cómo?: analizando la realidad que estamos viviendo, revitalizando la misma oración y llenándola de motivos que nos lleven a traducir en acciones prácticas lo que hayamos vivido, meditado, contemplado en nuestro diálogo con Dios, la Santísima Virgen y los santos.

P. ANTONIO MAROÑO, SSP

Dar, hoy, razón de nuestra fe

Decía Benedicto XVI que “hoy, el peligro del hombre occidental, precisamente teniendo en cuenta su saber y su poder, es que se rinde ante la cuestión de la verdad”

Lo que el Papa emérito afirma significa que la razón, al final, se doblega ante la presión de los intereses materiales y sociales, y ante el atractivo de lo que es útil, dejando la verdad de la fe como último criterio. Y así vivimos que en los momentos actuales las actitudes degeneren hacia el positivismo, quedando la fe confinada a la esfera privada de un grupo más o menos grande de la sociedad. Ya el mismo Papa denunciaba la exagerada tendencia actual al “positivismo” en su acepción más alejada de los valores fundamentales, como son la fe y la razón. Siendo que ambas, fe y razón, no son antagónicas, sino que se complementan mutuamente y se ayudan. El hombre, ha sido

dotado por Dios de raciocinio para que pueda encontrar el camino de la verdad; la verdad suprema que está en el conocimiento de Dios y del destino que Él ha querido para cada persona; un destino de plenitud en amor y felicidad. El positivismo o filosofía positiva es una teoría filosófica que sostiene que todo conocimiento genuino se limite a la interpretación de los hallazgos “positivos”, es decir, reales, perceptibles sensorialmente y verificables. Por tanto, prescindiendo de aquello que no podemos ver o verificar con los sentidos, aunque sí por el camino de la fe y la razón.

Como en los primeros tiempos de la Iglesia, esta se ve urgida a defender la razón y la sed de verdad que constituye el núcleo de su existencia. La fe en Jesucristo no puede por menos que defender la búsqueda de la verdad. Los cristianos de los primeros siglos hubieron de razonar su fe para hacer frente a la multitud de dioses y formas de conducta que eran contrarias a la más elemental vida humana, tal como Dios la creó y la deseó para el ser humano; ellos (los cristianos), se reconocieron así mismos en este proyecto de Dios y hallaron su camino; comprendieron que su fe disipaba las tinieblas de esas religiones míticas, para dejar paso al descubrimiento de aquel “Dios que es Razón creadora y, al mismo tiempo, Razón-Amor”.

Vale la pena traer a nuestra reflexión el testimonio del filósofo mártir, del siglo II, san Justino, autor de las famosas *Apologías* y que hoy, sin duda, recobran extraordinaria actualidad. ¡Qué bien supo él, con su vida y escritos, seguir lo que san Pedro nos dice en su primera carta: “*Debéis estar dispuestos siempre a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza*” (1Pe 3,15). Justino dio razón de su fe, de modo ejemplar, sin miedo alguno a la muerte que le esperaba.

Por ello, hemos de estar atentos a no reducir la fe a subjetivos sentimientos interiores, sin nada que ver con la razón y con la vida real; ello sería, no sólo una ofensa a la fe, sino también a la razón con que Dios nos ha dotado. Fe y razón tienen que ir de la mano sin excluirse una a la otra. “*No actuar conforme a la razón que nos abre los caminos de la verdad, es contrario a la naturaleza de Dios*”, afirmaba el Papa Benedicto XVI. Y, por tanto, es también contrario a la naturaleza del hombre, ya que Dios lo creó a su *imagen y semejanza*.

Eso es dar razón de nuestra fe, sin miedos, sin complejos, públicamente; eso es, hoy, más imprescindible para el cristiano que el alimento. Y no digamos para el consagrado, que debe ser un “profesional” de su fe y sus creencias.

¿Cómo seguir el camino correcto y auténtico de la verdad, que la fe

y la razón nos abre?... la oración, que según Santa Teresa es: “tratar muchas veces de amistad con Aquél que nos ama”, es un medio infalible para ello, porque Dios, Verdad Suprema, se deja encontrar por aquellos que le buscan con sincero corazón; y se revela en su más profunda esencia para el que humildemente busca la verdad.

El hombre está creado para encontrar la verdad de su vida, de su destino, del sentido de las cosas y de los acontecimientos. Si nos acercamos a Dios estamos ya descubriendo todo ello; si le tratamos frecuentemente (por la oración), estamos en el camino de la luz.

Nos preguntaremos que todo ello es inaccesible, que a Dios nadie lo ha visto, que Dios es algo intangible, etc. A todo eso nos ha dado respuesta el mismo Dios haciéndose hombre, en Jesucristo, que nos mostró con su vida y en sus palabras **el Rostro amoroso de Dios**.

“Nosotros hemos conocido y creído en el amor que Dios nos tiene, porque Dios es amor y el que permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él” (1Jn 4,16). Esta es la respuesta a todas las cuestiones de la fe y de la razón. Para el que ama, con totalidad a Dios, todo le es posible.

MAITE BALLESTEROS. ISF

EL GABRIELINO: INTEGRALIDAD DE SU PERSONA

El P. Alberione siempre ha tenido presente la integralidad de la persona: "Todo el hombre en Cristo...: inteligencia, voluntad, corazón, fuerzas físicas"

"Todo el hombre en Cristo": Cristo entra en toda la persona e informa todos sus aspectos: facultades, capacidades, laboriosidad, realidades históricas, sociales...

Si la gracia supone la naturaleza, hace falta que se armonicen la vida cristiana y la vida humana de la mejor manera. A esto contribuye de manera admirable el "método paulino" que aplica todo el Cristo, Verdad, Camino, Vida, a *todo* el hombre, visto en sus componentes de mente, voluntad, corazón, cuerpo.

*"Todo el hombre en Cristo **para un total amor a Dios**".*

Cristo Jesús siempre está orientado al Padre y movido por el Espíritu Santo. De aquí el hermoso horizonte trinitario que cualifica la espiritualidad del P. Alberione.

Es este un aspecto al que el P. Alberione ha querido dar un relieve todo particular. La misma afirmación "Cristo Camino, Verdad y Vida" sólo se puede leer profundamente en sentido trinitario.

Por lo tanto, por la obra de Jesús, la persona reconquista la belleza y la luminosidad que le son conferidas por las tres divinas Personas; es más, de aquí deriva una "edición" aún mejorada: "la imagen afeada por el hombre, a causa del

pecado, es reparada en el Hijo de Dios, y superará en belleza la primera por el Espíritu Santo, por la sobreabundancia de gracia" (*Donec formetur Christus in vobis*, 35-36).

Es la espontánea consecuencia y al mismo tiempo la necesaria explicitación de la dimensión eucarística. La asidua comunión con el Cristo-que-se-dona traspasa al creyente el estilo del Pastor que "se conmueve" por la muchedumbre ("ovejas sin pastor") y que, como primer acto de su intervención, empieza a "enseñarles muchas cosas" (cf Mc 6,34). De aquí el fuerte *aliento pastoral* que ha caracterizado desde el comienzo la enseñanza del P. Alberione y la actividad de la Familia Paulina.

El empuje apostólico es, por lo tanto, característica irrenunciable de la Familia Paulina. El Cristo Jesús que escoge, que llama a sí, que introduce en su intimidad *empuja a darlo al mundo de hoy* con todas las potencialidades que hoy tenemos a disposición. La misma vida espiritual tiene como éxito espontáneo el anuncio apostólico, hasta el punto de poder afirmar que la misión es el mismo camino hacia la santificación.

En el pensamiento del Fundador, ningún miembro de la Familia Paulina puede conceder límites

al celo: considerando beneficios inestimables de Dios el progreso del arte, de la ciencia y de la misma perfección técnica e industria humana, él las "pliega" hasta el punto de hacer de ellas eficaz instrumento de apostolado. Un apostolado que requiere "amplitud de doctrina, de autoridad, de gracia; continuidad de trabajo, intensidad de celo, de sacrificio; de espíritu de oración ferviente".

"Consideremos la Familia Paulina -sintetiza el P. Alberione- como un conjunto de almas apostólicas que se dan y que emplean todas sus fuerzas en favor de los hombres. Ojalá pudiéramos decir al final de la vida: no he ahorrado nada por ellos: ni tiempo, ni salud, ni ingenio, ni comodidades; nada he ahorrado por las almas, nada" (*Prédicas 1957*, p. 141).

En el pensamiento del P. Alberione, no se puede entender el apostolado como lo que nosotros hacemos por el Señor, sino lo que el Señor Jesús, sujeto operante, hace sirviéndose de nosotros y de nuestros medios.

Ante la mirada de Dios

“¿Qué importa que un pajarillo esté atado con un hilo o con una cuerda? Porque, por fino que sea el hilo, el pajarillo permanecerá atado como si fuera una cuerda hasta que no lo rompa para volar”.

Este texto de san Juan de la Cruz nos puede servir para tomar conciencia de que cualquier atadura que tengamos, por pequeña que sea, puede impedirnos volar. (Subida al Monte Carmelo, Libro I, cap. 11).

No hace falta estar cargado por grandes pecados para no ser santo, basta con el sutil hilo de un apego inconsciente y notamos que nuestros esfuerzos por elevar el vuelo hacia Dios acaban en un estrepitoso fracaso. Y entonces, cuando uno siente eso debe preguntarse con valiente sinceridad: ¿Por qué no soy santo?

Es una pregunta importante y vital. Dios nos manda: «Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy Santo» (Lv 19,2). Y el mismo Jesús va más lejos al mandarnos: «Sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto» (Mt 5,48). Y no nos puede pedir algo que sea tan difícil que resulte prácticamente imposible de cumplir; sobre todo

cuando la llamada a la santidad es universal.

Que la santidad sea lo que Dios nos exige a todos no se explica si no es, como vemos en san Pablo, que la santidad es la consecuencia inevitable de la redención de Cristo. En él, por su muerte redentora, hemos recibido todas las bendiciones y la capacidad para ser plenamente hijos de Dios. De modo que no podemos pensar que Dios llegue a la entrega sacrificial de su Hijo para hacernos santos y luego se tome nuestra santidad tan en broma como hacemos nosotros, o nos la haga imposible de alcanzar.

¿Por qué no soy santo? Ya está lanzada la pregunta. No la solemos hacer. De todos modos, no es difícil de responder. Estamos preparados. No nos hacemos la pregunta, pero sí repetimos una y otra vez la respuesta, para que no se nos olvide: «No soy santo, porque ser santo es muy difícil». Ya está, asunto resuelto. Algunos, más humildes,

responden más matizadamente. Quizá reconozcan que puede que no sea tan difícil, pero para otros; porque a ellos les resulta prácticamente imposible. «Es que no tengo madera de santo». Y, de nuevo, hemos liquidado el asunto. Pero, ¿acaso Dios hizo a unos de madera de santo y a otros de escayola de mediocres? ¿No nos hizo a todos de la misma pasta, que no es otra que la pasta de la que están hechos los santos?

Hemos de insistir en afirmar que la santidad tiene que ser fácil, al menos según el plan de Dios y según su mirada. El mismo Jesús nos dice: «Mi yugo es llevadero y mi carga ligera» (Mt 11,30). Si fuéramos capaces de liberarnos de nuestros intereses y aceptáramos mirar con los ojos de Dios, entenderíamos bien de qué se trata. Para ello hemos de valorar y buscar esa mirada, a sabiendas de que nos descoloca y compromete.

Hemos de dejarnos inundar por la mirada del Señor. Normalmente diríamos que debemos pedirle al Señor que nos dé su mirada; pero no hace falta: él ya nos la ha dado en el bautismo y, por tanto, es nuestra, porque poseemos al Espíritu Santo, que tiene la mirada de Dios. Por eso deberíamos decir que hemos de dedicar tiempo a disponernos a que pueda aflorar en nuestro interior la mirada de Dios, la capacidad que tenemos de ver con sus ojos. Y eso supone aceptar

y realizar el trabajo que requiere renunciar a nuestra mirada, como condición imprescindible para que aflore la de Dios. Es lo que pide san Pablo a los fieles de Éfeso: “Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa” (Ef 1,17-19).

Esto nos plantea la necesidad de reconocer ante nosotros dos miradas, entre las que hemos de elegir aquella que queremos que sea la nuestra. Se trata de dos miradas que configuran dos caminos y dos estilos de vida: la mirada de Dios y la mirada humana. De modo que aceptamos entrar en la simplicidad y verdad de Dios o tratamos de que Dios entre en nuestras complicadas trampas. Y él nunca hará esto; de modo que, si lo intentamos, nos quedaremos solos ante el destino estéril que nosotros mismos hemos creado

ANTONIO DÍAZ TORTAJADA, IJS

APOSTOLADO Y VOTOS / I

El Señor os ha concedido una gracia muy grande al daros la luz por la que habéis llegado a esta vida de piedad y de apostolado que estáis realizando

En efecto, entrando en el Instituto Anunciación de María, se tiene una ventaja superior, que es la de pertenecer a un Instituto aprobado por la Iglesia, de tener una dirección espiritual constante y al mismo tiempo hacer más eficaz su apostolado, en cuanto existe esta unión.

Las condiciones que se requieren son dos: 1) un gran amor al Señor, que se cultiva, se enciende por medio de la oración, de la comunión, de la confesión, de la misa y de la adoración al Santísimo Sacramento; 2) amor a la Iglesia queriendo, en el modo y en el lugar donde se está, llevar a las almas toda la ayuda que nos es posible.

Se puede trabajar, por ejemplo, en la parroquia enseñando

catecismo, empeñándose en la Acción Católica, haciendo todo lo que es posible en su condición de mujer y en la condición de un alma consagrada a Dios. Es costumbre que, en las Parroquias, el Párroco tenga a una como secretaria, la cual cumple muchos oficios que de otra manera tendría que hacer el sacerdote. Oficios como archivar, el canto sagrado, el catecismo, etcétera. De otra manera el Párroco debería contar con otro Sacerdote, que es difícil de hallar.

Puede haber otros apostolados: el de las almas víctimas que se ofrecen por los pecadores; se ofrecen también por el Papa, a fin de que su palabra sea escuchada.

Hay almas que se consagran y ofrecen toda su vida por las

Misiones, a veces incluso con el trabajo, o también con sus intenciones, con sus oraciones, y también con las donaciones que les son posibles.

Otras personas también organizan las adoraciones al Santísimo Sacramento.

Otras más se dedican a formar catequistas para las Parroquias, y también ellas mismas se empeñan en la enseñanza del catecismo.

Hay personas que procuran vocaciones, tratan de encaminar hacia los Institutos religiosos o al Seminario a los jóvenes que muestran inclinación al sacerdocio.

Así el bien se puede multiplicar al infinito. Hay personas que se dedican a la propaganda del Evangelio. Hay grupos de señoras, las cuales, si las parroquias son muy grandes y el Párroco no puede con todo, y muchas veces ni siquiera puede conocer a los enfermos, tales personas tratan de saber cuáles son los enfermos en la Parroquia y los visitan. Si es necesario, les hacen también servicios, pero sobre todo los preparan a los sacramentos e invitan al Párroco. Si, eventualmente, no quieren recibir al Sacerdote, estas personas tratan de que al menos ellos ofrezcan algún sufrimiento para que puedan morir en amistad con Dios.

Cada una en su Instituto puede hacer el apostolado que ya tiene; y si todavía no lo tiene, el Instituto le dará su apostolado, que estará particularmente empeñado en el cine, en la buena prensa... Una persona, por ejemplo, podrá llevar la biblioteca popular en nombre del Párroco; las suscripciones a las buenas publicaciones, a los periódicos católicos y tratará de alejar a las personas de las malas lecturas.

También hay personas que hacen las estadísticas de la Parroquia visitando a las familias; y a través de ellas llegan a conocer a los niños y a las niñas y los hacen tomar el catecismo. Si el Párroco dice que ha asistido o asisten, bien; de otra manera van a sus casas, les insisten a sus progenitores para que los preparen a la Primera Comunión, a la Confirmación y luego continúen la instrucción religiosa.

La variedad de apostolados que se presentan a nuestra consideración es inmensa. Entre ellos, está el apostolado del buen ejemplo mediante el cual, por muy poco que les parezca, se puede hacer mucho bien.

**BEATO SANTIAGO ALBERIONE,
MEDITACIONES PARA
CONSAGRADAS SEGLARES**

El P. Alberione y el Instituto Santa Familia

El cincuenta aniversario de la muerte del beato Santiago Alberione es una ocasión para dar gracias a Dios, ya sea por la persona del Fundador, ya sea por todo lo que ha dado a la Iglesia y al mundo a lo largo de su vida

Dado que la herencia carismática del beato Santiago Alberione es enorme para ser reseñada y resaltada de manera exhaustiva, me centro solo en los comienzos del Instituto Santa Familia, fundado por él para la santificación de los esposos cristianos. Este Instituto, aunque, en orden cronológico, es el último en ser fundado, en el año 1963, el beato Alberione ya estaba madurando su idea en el corazón y en sus largas horas de oración desde hacía muchos años, acompañada por la atenta lectura de las enseñanzas de los grandes papas de los siglos XIX y XX (Pío IX, León XIII, Pío X, Pío XI, Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI). Estos papas hacían ver a la Santa Familia de Nazaret

como modelo de santidad para las familias cristianas.

El canónigo Chiesa ha compartido esta experiencia espiritual con el P. Alberione y lo invitó a fundar conjuntamente, en la diócesis de Alba, la Asociación Santa Familia. Algunos años después, ya desde 1927, el Alberione comenzaba a poner en marcha en la diócesis iniciativas pastorales en favor de la santificación de las familias cristianas. Y para no detenernos en esta iniciativa pastoral, en Navidad de 1931, publica el primer número de una nueva revista para las familias, titulada "Familia Cristiana". Por medio de esta revista quiere que las familias reciban una sólida formación humana y cristiana.

Cuando el papa Pío XII publica, en 1947, la Constitución Apostólica "Provida Mater Ecclesia", sobre la consagración de los laicos y la presencia en la Iglesia de los Institutos Seculares, el P. Alberione decide dar a los esposos cristianos la po-

sibilidad de emitir públicamente los votos de castidad pobreza y obediencia evangélica con el fin de que puedan alcanzar la santidad. Estaba profundamente convencido de que los esposos, cuando llegan a alcanzar la santidad que les es propia, santifican también a sus propios hijos. Y realizan, a la vez, el apostolado de la santificación de las demás familias cristianas, de la Iglesia y del mundo. Estaba convencido de que la familia cristiana, cuando tiende a la santidad, se convierte en la Santa Familia “que vive hoy”.

Al comenzar el Concilio Vaticano II, con el permiso de la autoridad eclesial, funda, en el 1963, el nuevo Instituto para los matrimonios cristianos, el Instituto “Santa Familia”. Quería que la Santa Familia se convirtiera en modelo de vida cristiana para los esposos, porque desde la Santa Familia Jesús comenzó la obra de renovación espiritual de la familia. Creía firmemente, en efecto, que la familia moralmente sana constituye una fuente de renovación espiritual para las demás familias y para la sociedad. Mientras que, si la familia decae moralmente, decae también la sociedad.

El P. Alberione, tanto por razón de la enfermedad que padecía como por lo avanzado de su edad,

“**La Familia Cristiana está llamada a santificarse y a santificar la comunidad eclesial y el mundo**”
(FC, 55).”

no pudo llevar a término la obra fundadora del Instituto. Pero a su muerte, el 26 de noviembre de 1971, ya había algunos candidatos dispuestos a ingresar en el nuevo Instituto. Un año después de su muerte, el nuevo Superior General, el P. Luis Zanoni, nombra al P. Lameira, en el año 1972, como Responsable del Instituto, a cuya misión se entrega generosamente hasta el momento de su muerte, acaecida el 1 de enero de 1995. Durante 25 años, ha sido fiel continuador de la idea carismática del Fundador, transmitiendo a los esposos consagrados la profunda convicción de que, siendo parte del Instituto, no solo favorecían la santificación del consorte, sino que también se hacían partícipes de una gran misión: la transformación espiritual, a través de familias santas, de la familia, de la sociedad y de la Iglesia.

SLOWOMIR SZURKOWSKI, SSP

EL «CAMINO PAULINO» HACIA LA TRANSFORMACIÓN EN DIOS

LA PLENA CONFORMACIÓN CON EL MAESTRO DIVINO

El Fundador ha expresado, con claridad, el punto de partida y el punto de llegada de nuestro camino espiritual: de la realidad del “hombre viejo” a la meta de la cristificación, convirtiéndose en Jesús.

También ha evidenciado la figura del Padre celeste que, desde siempre, espera nuestra *conversión*, como regreso “definitivo” a Él (cf DF, p. 99).

¿Qué camino, que modalidad propone el Fundador a la Familia Paulina para alcanzar tal objetivo fundamental? En otras palabras: ¿qué recorrido deberá seguir todo miembro de la Familia Paulina para llegar a la *divinización*?

Creo que podemos hallar la respuesta en el pequeño capítulo que lleva un título muy significativo: *“Por tanto, el hombre”* (DF 35). Estamos invitados a reflexionar con calma sobre esta página: por la claridad de la expresión, la amplitud de la perspectiva y la visión de conjunto que ofrece, este texto merece, a todas luces, ser tomado como página inspiradora de lo *específico paulino* en el itinerario del *Donec Formetur*.



Por tanto, el hombre

Salido de las manos de Dios para glorificarlo en la eternidad, el hombre ha de hacer un viaje de prueba que se llama vida. El Padre mismo ha enviado a su Hijo, Maestro, para indicar el camino, recorrerlo y hacer de vehículo del hombre. Por eso, el hombre será juzgado al final de su vida sobre su configuración con el Hijo: en la

mente, en la voluntad, en la vida. Dicha configuración consistirá en el amor, para que quien ha amado continúe su amor, recompensa para la eternidad; quien no ha amado permanecerá lejos de Dios por toda la eternidad (DF pp.35.36).

No es difícil captar, en esta visión que podremos definir “programática”, el horizonte espiritual en el que se mueve el P. Alberione, y hacia el que nos orienta.

El hombre, llamado a la vida para un “viaje de prueba”. Dios, *Padre* de bondad, le ha dado como compañero de viaje nada menos que a su Hijo primogénito: para esto lo ha mandado para estar entre nosotros y para nosotros.

El Hijo, Jesucristo, es enviado como *el Maestro*. Con tres deberes específicos:

- *indicar*: en el Maestro-que-indica podemos entrever fácilmente a Jesús Verdad;

- *recorrer*: el Fundador piensa aquí en el Maestro-Camino, modelo para el creyente;

- *hacerse vehículo del hombre*: Para nosotros, el Maestro-Vida, fuente de gracia, energía, fuerza espiritual y, a la vez, insustituible compañero de viaje...

El don que el Padre ha hecho al hombre, mandándole a Jesús como Maestro, tiene un objetivo preciso: guiar al hombre en la *conformación* a su Hijo, de tal modo que tal conformidad será la materia del juicio final(1). Aquí tenemos el

itinerario visto por parte del hombre: el Cristo que va tomando *forma* en la persona *trans-forma* a tal persona, que así se encuentra *conformada*(2). Se trata de un proceso que interpela a la persona humana en la globalidad de sus facultades e iniciativas. Este concepto se explica con tres aplicaciones:

- *en la mente*: para indicar que la actividad intelectual (pensamientos, razonamientos, reflexiones, valoraciones y juicios) se debe conformar a la mentalidad de Cristo Jesús Maestro.

- *En la voluntad*: para subrayar que todo lo que parte y es movido por la voluntad (palabras, obras, opciones prácticas, orientaciones de vida, etc.) se debe conformar a la modalidad obediente con la que el Maestro ha respondido a la voluntad del Padre.

- *En la vida*: para expresar, con vocablo queridamente omnicomprendivo, que todo lo que el hombre piensa, decide, y traduce en obras tiene como finalidad la conformación con Jesús Maestro y, al mismo tiempo, es “informado”, o sea, toma forma de la misma conformación con el Maestro.

Otro relieve de gran importancia. ¿De dónde nace el compromiso de conformación con el Maestro? ¡Ante todo y alma de todo, es el amor! Amor vertical (hacia Dios) y amor horizontal (hacia los hermanos). Aunque si, obviamente, no se pueden descuidar los aportes insustituibles de la inteligencia y

de la voluntad, el Padre Alberione se apresura a indicar claramente la fuente de todo el dinamismo de crecimiento espiritual hacia la conformación con el Maestro: solo el amor está en grado de poner en marcha, solo el amor sostiene, solo el amor lo explica todo.

Amor, entiéndase bien, que no nace de la iniciativa del hombre, sino que es espontánea, aunque exigente, respuesta que proviene de Dios: de aquel Dios que “quiere ser glorificado como Bonus” (DF p. 61).

Con visión muy lúcida, el P. Alberione contempla la suerte eterna que espera al hombre como lo que será continuidad, y es más, de manera *indefectible*, a la opción de amor por la que haya optado en la tierra. Si el hombre ha respondido al proyecto de amor del Padre, y ha vivido buscando decididamente la conformación con el Hijo, único

Maestro, la vida eterna no será otra cosa que el desarrollo sin fin, elevado a la máxima expresión, de tal opción de amor. La posibilidad de continuar, para siempre, la dinámica de amor comenzada en la tierra será la *compensación* para la eternidad: condición de alegría inefable y sin fin.

Ahora es posible admirar el espléndido resultado obtenido por el encuentro entre la iniciativa que proviene de la divina Trinidad y la cooperación del hombre. La inicial imagen de la Trinidad que califica al hombre, desfigurada por el pecado. Pero que es reparada por el Hijo, gracias a su sacrificio salvífico. Y no solo eso, sino que, por razón de la “sobreabundancia de gracia”, que el Espíritu Santo derrama en el alma, ¡la nueva imagen superará en belleza a la primera!

Notas

1. En un importante escrito de 1949, el P. Alberione presentará la conformación del Paulino/a en el momento del juicio final: “Cuando el alma se presente a Jesús Juez, Él descubrirá en ella como otro Sí mismo: “conformes fieri imagini Filii sui”, la presentará a Dios Padre que verá en ella la semejanza con la augusta Trinidad, semejanza restablecida por el mismo Jesucristo. Se complacerá y el alma cantará para siempre: gloria Patri et Filii et Spiritui Sancto” (Introducción, en Stefano Lamera, *Gesù Maestro Via, Verità e Viata*, Apuntes E. P., Alba 1949).

2. La Exhortación Apostólica postsinodal *Vita Consecrata* vuelve reiteradamente al tema sobre la conformación con Cristo. En el número 16, tal actitud es presentada como “adhesión «conformativa» y “ensimismamiento «conformativo».

Traslado de los restos mortales del Fundador



El pasado 24 de septiembre, los Superiores Generales de la Familia Paulina nos han enviado una interesante carta en la que, entre otros temas, hablan del pronto traslado de los restos del beato Santiago Alberione al Santuario de la Reina de los Apóstoles. He aquí sus palabras:

“El 1° de noviembre, Solemnidad de Todos los Santos –al filo de la celebración eucarística presidida por el cardenal Ángel De Donatis, Vicario general del Papa para la diócesis de Roma– la urna con el cuerpo del beato Santiago Alberione, será trasladada definitivamente de la Sotocriptá al Santuario de la Reina de los Apóstoles con el fin de que se difunda su culto y veneración entre los fieles, los parroquianos y cuantos se dirijan a él pidiendo su intercesión.

El 25 de noviembre, vigilia del aniversario de la pascua eterna de nuestro Fundador, el papa Francisco concederá una Audiencia particular a los Gobiernos generales de la Familia Paulina junto con algunos miembros de nuestros Institutos Seculares y de Cooperadores Paulinos. Es para nosotros una grandísima alegría pues testimonia el amor a la Iglesia y el sentir con la Iglesia tal como el P. Alberione nos inculcó siempre.

El 26 de noviembre, el cardenal Marcelo Semeraro, Prefecto de la Congregación para las causas de los santos, presidirá la celebración eucarística en el Santuario Reina de los Apóstoles. Esta celebración eucarística irá precedida por la inauguración del nuevo “Museo Don Alberione”, aprontado en los locales frente a lo que fue despacho y habitación del Primer Maestro”.

La bendición EN EL EVANGELIO

El texto en el que Jesús nos pide que bendigamos a los enemigos es el siguiente: "Pero a vosotros que me escucháis os digo: amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os calumnian" (Lc 6,27-28)

Para comprender mejor lo que Jesús nos dice, hemos de tener en cuenta que, al bendecir a las personas, les deseamos la plenitud de la vida: física, mental, espiritual y, por lo tanto, les deseamos que se cumpla la voluntad de Dios; que puedan llegar a ser lo que Dios pensó para ellas. También, lo difícil que resulta bendecir a los enemigos, por ello comparto lo siguiente, por si a alguien puede ayudar.

Para muchas personas, afrontar este tipo de bendición es algo muy penoso. Por eso, se recomienda no empezar por ello; antes bendecir, durante algún

tiempo, a personas queridas o que no hayan perjudicado. Poder llegar a bendecir a los enemigos es la puerta del perdón y, por tanto, de la liberación de un peso a veces insoportable, de las heridas que se han recibido: asesinatos, violaciones, calumnias, robos, etc., que en algunas personas puede llevar hasta el suicidio. Psiquiatras y psicólogos ayudan grandemente, pero la curación integral de ese tipo de ofensas sólo puede realizarlas Jesús, nuestro Salvador, que no en vano lleva ese título.

No se trata de rezar por los enemigos, este sería un camino de tierra y de obstáculos. **Bendecirlos**

sería como tomar una autopista, de ahí la diferencia entre rezar por los enemigos y de bendecirlos. Los dos caminos llegan a la meta del perdón. La diferencia se comprueba cuando, además de orar, se bendice. Además, la Bendición goza de unos beneficios que el sólo rezar no los tiene. La bendición lleva hasta el perdón, porque cuando se bendice, implícitamente, se va perdonando.

Encontrarse con ánimo, aunque sea pequeño, en un lugar silencioso, dónde nadie pueda interrumpir. Pedir fuerzas a Jesús para llevar a cabo esta bendición. Visualizar a la persona que ha ofendido, e ir bendiciéndola en todo aquello que diga el corazón. Se puede considerar como una reconstrucción por fases de la persona.

Después de decir su nombre, se puede ir bendiciendo, en nombre propio o en Nombre de Jesús, en algo muy concreto, o en todo aquello en lo que ha perjudicado:

*Te bendigo en tu relación conmigo. * Te bendigo en tu sinceridad, si siempre nos está mintiendo. * Te bendigo en tu alegría, si siempre está enfadada. * Te bendigo en tu amabilidad, si es antipática. *Te bendigo en tu salud, si a la persona lo que le ocurre es que está físicamente enferma.

Y así se puede ir recorriendo todos los aspectos que resultan

insufribles debido al daño que está haciendo, o en lo que se desee y se considere más importante. Y se va bendiciendo en todo lo que vaya reconstruyendo a esa persona; en todo aquello que se ve que la aleja de lo que tendría que ser en realidad para llegar a ser lo que Dios quiere para ella.

Los beneficios de las bendiciones le van a llegar, aunque a veces necesita ser bendecida muchas veces. Pero a la persona que bendice, le llegan siempre, desde el primer día. Se va a encontrar mejor y, si es constante, podrá librarse del peso que supone sentirse ofendida, ya que, al ir bendiciendo, sin querer, va realizando algo que le era imposible, que era el perdonar.

Cuando venga la imagen del que ha ofendido, se puede responder con una bendición breve, continuación de las bendiciones pausadas.

Pidamos a María nos acompañe en este camino, pues siempre encontraremos si no enemigos, sí personas que no nos agraden o se porten mal con nosotros; que nos ayude a responder con una bendición silenciosa, o con la suya propia, a bendecir con la" bendición especial y maternal de María".

San José

protector de la Iglesia universal

Aunque estamos hacia el final del "Año de San José", proclamado por el papa Francisco, no es tarde para que volvamos nuestras mentes y nuestros corazones a este gran santo que ocupa un puesto de primer orden en nuestra espiritualidad

«**M**i fidelidad y misericordia Me acompañarán, por ni nombre crecerá su poder: extenderé su izquierda hasta el mar y su derecha hasta el Gran Río. Él me invocará: "Tú eres mi padre, mi Dios, mi roca salvadora", y yo le nombraré mi primogénito, excelso entre los reyes de la tierra» (Sal 89/88,25-28). Consideremos los siguientes puntos:

1° San José continúa en el cielo la misión que tuvo en la tierra. En la Sagrada Familia era el custodio, el nutricio, el jefe; allí comenzaba la Iglesia. Ahora, en el cielo, es el protector de la Iglesia universal, extendida por todo el mundo: él la guarda, la defiende, la exalta en el fervor y en la propagación.

Él la sostiene contra los asaltos del maligno; él tutela las vocaciones santas y las prepara a desempeñar altos ministerios; él consuela, conforta, ilumina a las almas en la

obra de la santificación; él interviene diariamente en mil necesidades materiales y espirituales. Santa Teresa declaraba no haber pedido nunca en vano cualquier gracia a san José. Por eso muchas obras, iniciativas y personas se ponen bajo su protección.

2° Entre tantas necesidades de las almas, las mayores son las de los moribundos. En el lecho de muerte, en el momento del tránsito a la otra vida, se decide la suerte eterna de cada hombre. De aquel momento extremo depende ser para siempre feliz o para siempre infeliz.

San José tiene, entre otras, también esta misión: asistir a sus devotos en la muerte. Él mereció este oficio por su santísima muerte. Fue asistido por la Virgen María y por Jesús; su abandono al querer divino era total; el recuerdo de su vida empleada toda por el Señor le

serenaba y le infundía la certeza de un gran premio.

San José alcanza a sus devotos una buena muerte de dos maneras: obteniéndoles una vida buena, tal que les conforte en la última hora. Además, les asiste en el momento extremo, cuando acude a la cabecera de su lecho infundiéndoles disposiciones de humildad, confianza y amor para presentarse al Señor.

3° San José se muestra paterno con todos, como lo fue con Jesús. Él es bueno y, por ello, le conmueven nuestras angustias materiales y espirituales, nuestras enfermedades y nuestras tentaciones; siente las aflicciones y se enternece su corazón. El Señor le dio los sentimientos de amor necesarios para su cometido de protector universal.

En Dios, él conoce, ve y mide todas nuestras necesidades. En el cielo, después de María santísima, es más potente que todos los santos. Su poder es universal, porque en la tierra practicó todas las virtudes.

Examen ¿Tengo confianza en san José? ¿Le encomiendo la Iglesia? ¿Le ruego por los moribundos de cada día, y por mi agonía?

Propósito: Rezaré a menudo las letanías de san José.

Oración: *Oh san José, padre putativo de Jesucristo, ruega por nosotros y por los agonizantes de este día. Oh san José, protector de la Iglesia de Jesucristo, defiéndenos, ilumínanos, socórrenos, sálvanos. Así sea.*

BEATO SANTIAGO ALBERIONE
BREVES MEDITACIONES PARA
CADA DÍA DEL AÑO



2021, año litúrgico de

San José

XXXVI JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD 2021

Esta Jornada invita a los jóvenes a meditar sobre la conversión de San Pablo, que pasó de ser un “perseguidor-ejecutor” a un “discípulo-testigo”

“¡Levántate! Te hago testigo de las cosas que has visto». (cf. Hch 26,16): este es el tema del Mensaje del Santo Padre a los jóvenes con motivo de la XXXVI Jornada Mundial de la Juventud 2021, que este año se celebrará, a nivel diocesano, el 21 de noviembre en las Iglesias locales de todo el mundo.

Este año, la Jornada invita a los jóvenes a meditar sobre la conversión de San Pablo, que pasó de ser un «perseguidor-ejecutor» a un «discípulo-testigo». En este contexto, relejendo el episodio de Damasco, punto de inflexión en la historia del Apóstol de las Naciones, el Papa guía a los jóvenes al descubrimiento del amor incondicional de Dios por cada hombre. «El Señor -escribe Francisco- eligió a alguien que

incluso lo había perseguido, que había sido completamente hostil a Él y a los suyos. Pero no existe una persona que para Dios sea irrecuperable. Por medio del encuentro personal con Él, siempre es posible volver a empezar. Ningún joven está fuera del alcance de la gracia y de la misericordia de Dios”.

Además, el Pontífice observa que la actitud de Pablo, antes del encuentro con Jesús resucitado, no resulta extraña a los jóvenes, ya que el apóstol tenía fuerza y pasión en su corazón, aunque luchaba «una batalla sin sentido». Por ello -continúa explicando- resulta fundamental abrir los ojos para ver correctamente, sin caer en el riesgo de perderse en la lucha de causas que, en el origen defienden valores justos pero que, llevadas al extremo, se vuelven

ideologías destructivas. *“¡Cuántos jóvenes hoy, tal vez empujados por las propias convicciones políticas o religiosas, terminan por convertirse en instrumentos de violencia y destrucción en la vida de muchos! Algunos, nativos digitales, encuentran en el ámbito virtual y en las redes sociales el nuevo campo de batalla, utilizando sin escrúpulos el arma de las noticias falsas para esparcir veneno y destruir a sus adversarios”*

De ahí la importancia -recuerda el Papa- de destacar que cuando el Señor irrumpió en la vida de Pablo, *«no anuló su personalidad, no borró su celo y su pasión, sino que hizo fructificar sus talentos para hacer de él el gran evangelizador hasta los confines de la tierra».*

Francisco también ofrece en su mensaje algunas indicaciones concretas sobre cómo «levantarse» y «convertirse en testigos» de los muchos compañeros que encontramos «en el «camino de Damasco» de nuestro tiempo», como en su momento le ocurrió a Saulo de Tarso, quien posteriormente se convertiría en Pablo, el apóstol de los gentiles: *«Levántate y testimonia tu experiencia de ciego que ha encontrado la luz, que ha visto el bien y la belleza de Dios en sí mismo, en los otros y en la comunión de la Iglesia que vence toda soledad».*

El Papa finaliza su mensaje puntualizando que al abrazar la vida nueva que nos fue dada en el bautismo, recibimos también una misión del Señor: *“¡Serás mi testigo!”*

“Es una misión a la que dedicarse, que lleva a cambiar la vida. Hoy la invitación de Cristo a Pablo también se dirige a cada una y cada uno de los jóvenes”.

Cabe destacar que este año, por primera vez, la edición diocesana de la Jornada Mundial de la Juventud se celebrará en la solemnidad de Cristo Rey del Universo. El Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida ha publicado recientemente el subsidio *“Orientaciones Pastorales para la Celebración de la Jornada Mundial de la Juventud en las Iglesias Particulares”*, que recoge las inspiraciones y la experiencia de la pasada JMJ, con el fin de que la celebración de esta «Jornada de la Juventud» sea aún más fructífera para las comunidades locales y para la pastoral juvenil ordinaria.

La próxima edición internacional de la JMJ se celebrará en Lisboa en 2023 bajo el lema: *«María se levantó y partió sin demora» (Lc 1,39).*



Clausura del Año Bíblico Paulino

El próximo 26 de noviembre, fiesta del beato Santiago Alberione, en coincidencia con el 50° aniversario de su pascua definitiva, será clausurado oficialmente el Año Bíblico de la Familia Paulina 2020 – 2021

Este destacado evento, que ha implicado a las comunidades paulinas de todo el mundo, a los Institutos Paulinos de Vida Secular Consagrada y a los Cooperadores Paulinos, ha dado comienzo el 26 del pasado noviembre y se ha concretado en numerosas iniciativas bíblicas en los diversos campos de la comunicación.

Los frutos de esta extraordinaria efemérides hubieran sido, sin duda, más abundantes y de más hondo calado si no hubiera coincidido con la nefasta pandemia del COVID-19, aún no extinguida, que ha afectado a todos los países del mundo. Pero aún así, damos gracias a Dios por la puesta en marcha de esta interesante iniciativa bíblica que ha estimulado la creatividad y el celo apostólico de los Paulinos y Paulinas de los diversos continente y países en la medida de sus posibilidades.

Pero a pesar de que este Año Bíblico de la Familia Paulina, el tercero de los celebrados hasta ahora, esté a punto de ser clausurado, no por ello debemos dar por finalizado el objetivo principal con el que este año de gracia ha sido puesto en marcha. Con renovado celo y entusiasmo, los Paulinos y Paulinas del mundo deberemos seguir aunando fuerzas y recursos para que Palabra de Dios, expresada en los diversos idiomas y con todos los medios a nuestro alcance, pueda llegar a todos, sobre todo a los alejados.

Agradecimiento y aclaración

Mi hermana Teresa y yo, agradecemos a quienes se encargan de hacer el *Alégrate*, que en tan breve tiempo, pusieran una reseña sobre la partida de nuestra hermana M^a Dolores (para su familia y amigos, Loli), tan llena de cariño, y con apenas tiempo para redactarla e impresionados por su partida, por lo que es fácil comprender que haya un par de errores que, dado que a nuestra hermana le gustaba ir con la verdad por delante, nos vemos en la necesidad de aclararlo.

En el párrafo segundo hablando de su vida académica y sus actividades en el campo laboral menciona al final: **“otros trabajos realizados como empleada de Cáritas y una ONG”**. Si bien ella realizó un trabajo remunerado para una ONG poco más de un año, no fue así con su labor en Caritas, pues su trabajo fue como voluntaria y por entonces nadie cobraba, daban su tiempo y su bien hacer sin recibir nada a cambio, solamente la satisfacción de un esfuerzo realizado para el bien de los más necesitados. Durante los más de 25 años que fue secretaria de Caritas de Daimiel, lograron que Caritas llegase a ser Interparroquial, y se atendiese a las personas necesitadas sin distinción de parroquias.

El segundo error que a ella le gustaría se aclarase, pues no le gustaba adornarse con méritos que eran compartidos, es: en el



tercer párrafo hace mención a que **acudía a los encuentros con nuestros padres a cuyo servicio estuvo siempre dedicada**. No es que estuviese a su servicio siempre dedicada, mientras estábamos en el encuentro estaba pendiente de ellos, y los atendía como hacen las hijas con los padres, para facilitar-nos el que pudiésemos asistir a todas las reuniones de los Ejercicios Espirituales o encuentros. Pero durante el curso era principalmente Teresa quien estaba con ellos y les procuraba su bienestar, durante los 16 años que pidió de excedencia, pues al pertenecer por su trabajo a la Junta de Comunidades, tenía más fácil reincorporarse. En vacaciones la atención a los padres era compartida, si bien Loli se preocupaba más de preparar la comida, le gustaba y lo hacía muy bien.

ROSA M^a CÓRDOBA, ISVA

+ PILAR ÁLAVA RETES



La Señora Pilar Álava Retes, viuda de Ozaeta, hija de Julián Álava Echeguren y de Florentina Retes Otaola, nació en el pueblo alavés de Zuazo, el 9 de julio de 1931. Recibió las aguas bautismales apenas una semana después y fue confirmada en el mes de enero de 1934. Contrajo matrimonio cristiano, en el santuario de Orduña, el 4 de mayo de 1967. Se queda viuda a la joven edad de 53 años y con tres hijos: José Justo, Juan Luis y Miren Begoña. El día 9 de agosto, encontrándose en casa con su hijo mayor, se sintió mal. La internaron en el Hospital de Basurto, donde falleció a las pocas horas rodeada de su familia.

Conoció a la Familia Paulina a través de la Librería San Pablo de Bilbao y después de un tiempo de preparación y discernimiento, acompañada por el entonces Delegado Provincial de este Instituto, P. Estanislao Conde -y también del P. Andrés Gainzarain y de la Señora María Victoria García, perteneciente al Instituto Santa Familia-, hace ella también su ingreso en el Instituto Santa Familia a la edad de 64 años, siendo viuda, el 15 de agosto de 1995. Comienza el noviciado un año después y, a su conclusión, el 15 de agosto de 1998, emite la primera profesión, ratificada para siempre el 15 de agosto de 2003.

Pilar ha sido una persona de muchos valores humanos, cristianos y paulinos; amable, sencilla, coloquial; de fe profunda que ha sabido vivir con alegría y entusiasmo, en los ámbitos de su familia, de su parroquia, de la Familia Paulina y del Instituto a que ha pertenecido. Descanse en paz esta señora de tan grato recuerdo.

OCTUBRE

14. 1960, aprobación pontificia de la Sociedad Bíblica Católica Internacional.

15. 1995, Pías Discípulas del Divino Maestro en Toledo.

16. 2003, aniversario de la muerte de la Hna. Rosa Pivetta, HSP.

18. 2017, aniversario de la muerte del Hno. Teodoro Ortega, SSP

2020, aniversario de la muerte del P. Ricardo Ares, SSP

19. Memoria del beato Timoteo Giaccardo.

20. 2013, aniversario de la muerte del P. Agapito Aliende, SSP

24. Jornada misionera mundial DOMUND (95ª).

28. 1943, las Pías Discípulas del Divino Maestro en Bilbao.

29. 2000, aniversario de la muerte de la Hna. Edita, PDDM.

31. Solemnidad del Divino Maestro, Titular de las PDDM y del Instituto Jesús Sacerdote.

Aniversario de la Dedicación de la Iglesia del Divino Maestro, en Roma.

NOVIEMBRE

1. Solemnidad de Todos los Santos.

02. Solemnidad de Todos los Fieles Difuntos.

6. 1999, aniversario de la muerte del Hno. Aurelio García, SSP.

8. Día de la Iglesia Diocesana.

10. 2011, aniversario de la muerte de Óscar Prieto, ISF.

15. Jornada Mundial de los Pobres (4ª).

2014, aniversario de la muerte del P. Tomás Larrauri, SSP.

22. Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo.

25. Aniversario de la Dedicación del Templo de San Pablo, en Alba.

26. Fiesta del beato Santiago Alberione, Fundador de la Familia Paulina.

29. Aniversario de la Dedicación del Santuario-Basílica Menor Reina de los Apóstoles, en Roma (1954).

30. 1996, aniversario de la muerte del Hno. Miguel Alfaro Toledo, SSP.

DICIEMBRE

8. Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María.

1965, Hijas de San Pablo en Madrid, calle San Bernardo.

11. 1987, *el Canónigo Francesco Chiesa es declarado venerable.*

13. 1978, aniversario de la muerte de la Hna. Graciela Justo, PDDM.

16. Comienza la Novena de Navidad.

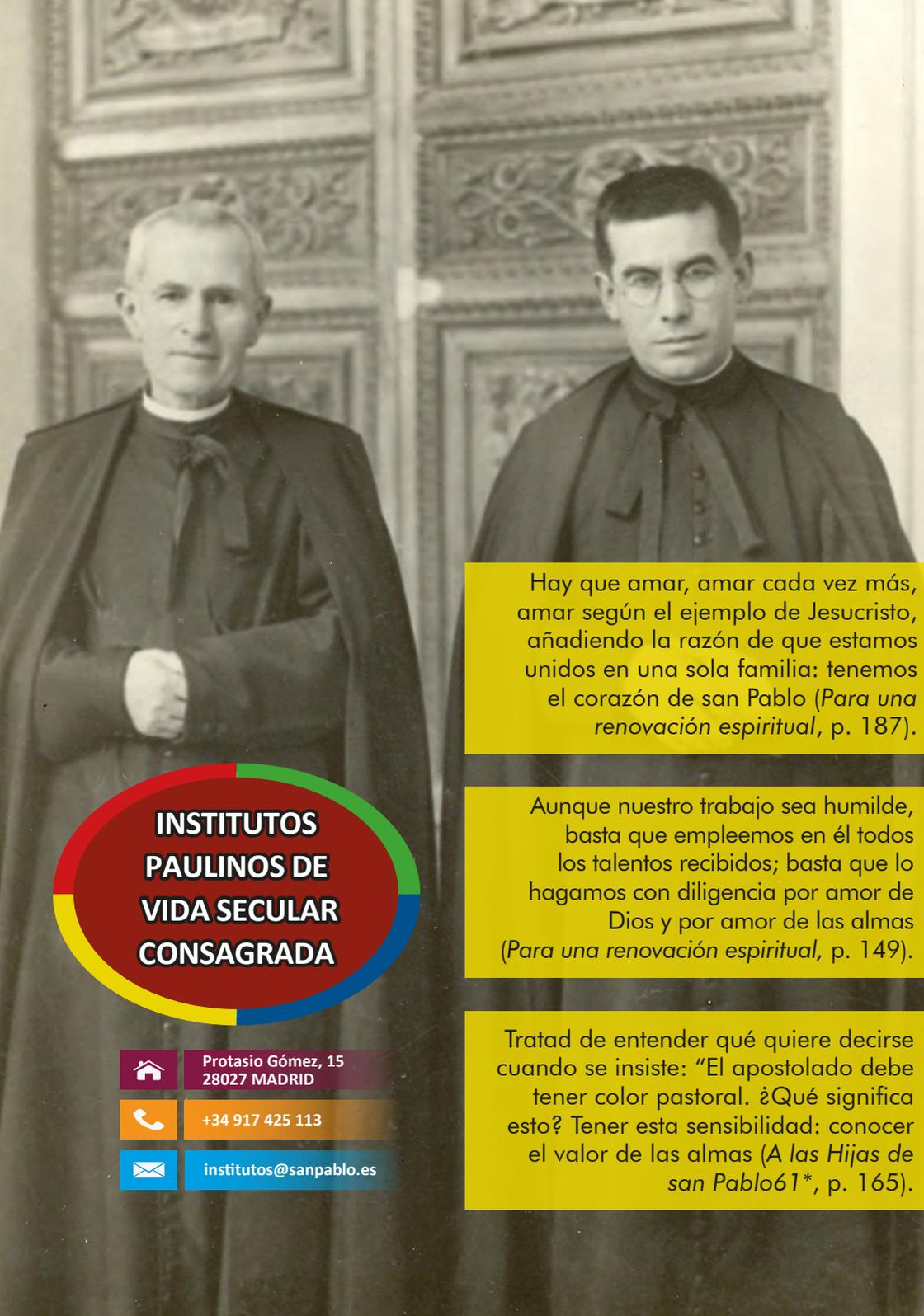
18. 2008, aniversario de la muerte de la Hna. Epifania Bassi, HSP.

20. 2018, aniversario de la muerte del Hno. Aurelio Martín Varillas, SSP

23. 1970, aniversario de la muerte de la Hna. Alicia Hierro Ruiz, HSP.

25. Solemnidad del Nacimiento del Señor.

26. Fiesta de la Sagrada Familia de Jesús, María y José, Titular del Instituto Santa Familia.



**INSTITUTOS
PAULINOS DE
VIDA SECULAR
CONSAGRADA**



Protasio Gómez, 15
28027 MADRID



+34 917 425 113



institutos@sanpablo.es

Hay que amar, amar cada vez más, amar según el ejemplo de Jesucristo, añadiendo la razón de que estamos unidos en una sola familia: tenemos el corazón de san Pablo (*Para una renovación espiritual*, p. 187).

Aunque nuestro trabajo sea humilde, basta que empleemos en él todos los talentos recibidos; basta que lo hagamos con diligencia por amor de Dios y por amor de las almas (*Para una renovación espiritual*, p. 149).

Tratad de entender qué quiere decirse cuando se insiste: "El apostolado debe tener color pastoral. ¿Qué significa esto? Tener esta sensibilidad: conocer el valor de las almas (*A las Hijas de san Pablo* 61*, p. 165).